



11 de diciembre de 2017

(17-6821)

Página: 1/3

**Conferencia Ministerial
Undécimo período de sesiones
Buenos Aires, 10-13 de diciembre de 2017**

Original: español

**DECLARACIÓN DE LA EXCMA. SRA. SUSANA MALCORRA
PRESIDENTA DE LA UNDECIMA CONFERENCIA MINISTERIAL**

LUNES, 11 DE DICIEMBRE DE 2017

Una vez más, les doy la bienvenida a Buenos Aires.

La Argentina se enorgullece de ser el primer país de América del Sur que acoge una Conferencia Ministerial de la OMC. Este hecho refleja la importancia que reviste el comercio internacional para nuestro país y para toda la región. Lo vimos ayer con la presencia de varios Presidentes en la Apertura de la Conferencia. Esperamos que, desde este rincón meridional del mundo, podamos enviar un mensaje de amplia resonancia.

Quiero agradecer especialmente la confianza que han depositado en mi persona. He asumido la responsabilidad de la Presidencia con el compromiso de escuchar todo y a todos, de hacer este proceso transparente e inclusivo. Durante los últimos meses he viajado a muchas capitales y me he reunido con todos los grupos, lo que me permitió escuchar las perspectivas regionales y alcanzar un entendimiento de sus intereses y preocupaciones. Esto me permite iniciar esta tarea compartida con un buen entendimiento de las áreas de coincidencia y, sobre todo, de aquellas en las que hay diferencias.

A lo largo de los próximos días tendremos un apretado programa de cuestiones que hemos de debatir y acordar.

Nuestros Representantes han trabajado duro en Ginebra a fin de preparar el terreno para nuestras deliberaciones. Ayer escuchamos el informe del Presidente del Consejo General, Embajador Carim, acerca de los trabajos que se han llevado a cabo en los últimos meses y dentro de unos minutos escucharán también al Director General Roberto Azevêdo.

Ahora nos corresponde a nosotros, los Ministros, ocuparnos de esas cuestiones y asegurarnos de que esta Conferencia Ministerial contribuya a hacer avanzar la labor de la OMC y orientar su futuro con vistas a que los beneficios del comercio lleguen a todos sus miembros. Es un esfuerzo basado en la responsabilidad compartida de trabajar en la mejora continua del sistema y de sus reglas.

La OMC ha sido crucial para el crecimiento y la prosperidad de nuestras economías. Sus normas y sus Acuerdos consagran los principios fundamentales de apertura, transparencia, previsibilidad y buen gobierno que han configurado nuestras relaciones comerciales durante más de 20 años. Principios y normas que aplican a todos por igual.

En las Conferencias Ministeriales más recientes se ha dado un nuevo impulso a la labor de la OMC y se ha restablecido la confianza en su función decisoria.

Hoy, nos reunimos en circunstancias diferentes, en un momento en el que, a menudo, se ve el comercio internacional como un motivo de preocupación y no como una fuerza de crecimiento e inclusión.

No podemos ignorar esta realidad. Tenemos que comprender mejor las causas profundas de esas preocupaciones, y trabajar para atenderlas. Tenemos que ser capaces de conectar con el ciudadano que, muy frecuentemente, no entiende que hacemos y por que lo hacemos.

Por ello, es esencial que esta Conferencia Ministerial fortalezca los cimientos de la OMC, a fin de garantizar que en los próximos 20 años sigamos beneficiándonos de la estabilidad que proporciona el sistema multilateral de comercio y de que estos beneficios lleguen alcancen a todos sus miembros. Y por ello es sumamente importante que nosotros, los Ministros de la OMC, enviemos juntos un mensaje firme acerca de nuestra Organización, y de la repercusión positiva que tiene en las vidas y la prosperidad de nuestros ciudadanos. Debemos ser capaces de generar una narrativa entendible y creíble.

El desarrollo de nuestros países es multifacético y complejo. La Agenda 2030 que todos aprobamos atribuye un rol al comercio y a la labor de la OMC como uno de los motores del crecimiento y el desarrollo sostenibles e inclusivos. Tenemos que asegurarnos de que la OMC disponga de los instrumentos necesarios para desempeñar este papel.

Sin duda, podemos tener prioridades y perspectivas diferentes con respecto a cuestiones concretas, pero, más allá de nuestras diferencias, creo que todos estamos unidos cuando se trata de reconocer la importancia que sigue teniendo la OMC para el presente y el futuro de nuestras relaciones comerciales. En eso deberíamos centrarnos en la presente Conferencia Ministerial.

Nosotros, en la Argentina, estamos firmemente decididos a trabajar para encontrar un terreno común. Como Presidente hare todo lo que este a mi alcance para construir los puentes que posibiliten el acercamiento entre todas las partes. Esta Conferencia Ministerial debe contribuir a preservar el sistema que representa la OMC.

Para ello tendremos que volver a comprometernos con la OMC y mostrar la voluntad política necesaria para lograr un resultado positivo que permita encauzar la labor de la OMC en la buena dirección para responder a las necesidades y aspiraciones de todos nuestros ciudadanos.

La OMC, como toda construcción humana, es perfectible y tenemos que reconocerlo. Pero como dijo ayer el Presidente Macri, "Los problemas de la OMC se resuelven con más OMC, no con menos OMC. Es momento de ser pragmáticos y avanzar sobre la base de un esquema que, si bien no es ideal, nos permite dar pasos pequeños pero firmes. Hoy más que nunca es necesario ser conscientes de qué se espera de cada uno de nosotros y cuánto podemos ceder en beneficio colectivo."

Por todo esto es que estoy convencida que el dialogo entre Ministros, más allá de la negociación, es más importante que nunca en la historia de este sistema que hemos construido juntos.

Quiero dar las gracias al Director General, al Presidente del Consejo General y a todos los Presidentes de los órganos ordinarios y de negociación por la labor realizada hasta ahora para guiar este proceso. He estado regularmente en contacto con todos ellos en este período preparatorio.

Se han hecho grandes esfuerzos por hacer avanzar los debates sobre cuestiones clave como la agricultura, las subvenciones a la pesca y el desarrollo. Se han celebrado debates intensivos sobre algunas cuestiones relativas a los servicios, como la reglamentación nacional. Los Miembros también han mantenido debates dinámicos sobre el comercio electrónico. Asimismo, ha habido iniciativas y conversaciones entre algunos Miembros sobre otros asuntos, como la facilitación de las inversiones y las microempresas y pequeñas y medianas empresas (MIPYME), que son componentes clave para impulsar el comercio. Los Miembros tienen distintos puntos de vista sobre estos asuntos. Sin embargo, todos reconocen que este es un momento crucial para el comercio y tenemos que encontrar una manera de salvar nuestras diferencias y aprovechar los puntos que tenemos en común. Insisto, esta es nuestra responsabilidad compartida y debemos encontrar la forma de ejercerla.

Agradezco también los incansables esfuerzos del Presidente del Consejo General y la positiva voluntad de los Miembros por trabajar en un proyecto de Declaración Ministerial para esta Conferencia, a pesar de que, como nos dijo ayer el Presidente, las circunstancias generales y las divergencias en los debates no permitieran que esta tarea se concluyera en Ginebra.

Como Presidenta de la Undécima Conferencia Ministerial, me comprometo a impulsar esos esfuerzos en los próximos días. Trabajaré con todos ustedes de manera abierta, transparente e inclusiva en todo momento, y les aseguro que pondré todo mi empeño en ayudar a salvar las

diferencias y encontrar un terreno común para el consenso entre los distintos Miembros, a fin de que esta Conferencia Ministerial concluya satisfactoriamente.

Estoy convencida de que, con su pleno apoyo y compromiso, esta Conferencia Ministerial permitirá establecer una senda sólida para el futuro de la OMC y el sistema multilateral de comercio y allanar el camino para la obtención de resultados que promuevan el crecimiento inclusivo, el desarrollo y la creación de empleo.
